

CARINENA
FILES

VIII Evento
Geocaching
Aragón Negro
Cariñena, mayo 2023



ZASCANDELES



GCA4XK8

NUEVO ARTE
DE COCINA
AÑADIDO EN ESTA UL
tima Impresion.
SACADO
A ESCUE
LA EXPERIENCIA
NOMICA.
SU AUTOR.
JUAN ALTAMIRAS.
CON LICENCIA.

GERONA: Por JOSEPH BRÓ, Impresor
de NUESTRO SEÑOR, en la Calle
de las Ballestas.

Del diario de Pipipazzi:

“Recuerdo aquel día en el que encontré un arcón con el emblema del águila napoleónica en un olvidado sótano del Palazzo Reale de Nápoles, mi ciudad natal. Siempre he creído que había pertenecido al Mariscal Murat. Aquel 21 de febrero, estudié el contenido de un porta documentos cilíndrico en el que se leía “SARAGOSSA”. Más tarde, viajé a la ciudad del Ebro y pude encontrar el tesoro que permanecía escondido desde la capitulación de la ciudad.

Allí, visitando la librería de un anticuario, encontré algunos interesantes ejemplares. Uno de ellos, el Teatro histórico de las iglesias del reyno de Aragón, escrito por Ramón Pérez Ubico, conocido como Padre Huesca, y publicado en Pamplona en 1796 me llevó a visitar el Museo de Huesca y descubrir el tesoro que se encontraba en la ciudad.

Pero también adquirí un curioso libro con recetas de cocina. *El Nuevo arte de cocina, sacado de la escuela de la experiencia económica* escrito por un tal Juan Altamiras, impreso en Barcelona en 1758. En un principio, lo dejé olvidado en el fondo de mi maletín. Finalizada mi aventura en Huesca, retomé la lectura de esta obra y me pareció observar algunas marcas y señales que bien podrían esconder un enigma. También había algunas hojas sueltas entre sus páginas.



Comencé a indagar sobre la vida del autor, un fraile franciscano bautizado con el nombre de Raimundo Gómez. Nacido en La Almunia de Doña Godina en 1709, se convirtió en el cocinero del convento de Santa Catalina en la localidad de Cariñena, donde falleció hacia 1770.

El nombre de Cariñena me resultaba familiar. Ahí fue cuando decidí regresar a Nápoles. Aquel olvidado sótano continuaba lleno de objetos sin catalogar. Y allí estaba el arcón. A nuestro “rey de Nápoles” Joachim Murat le gustaba el vino. Encontré el arcón tal y como lo había dejado, repleto de objetos y documentos traídos desde España, entre los cuales se escondían una botella de vino cerrada, de un tamaño poco habitual, y una carpeta en la que se podía leer “CARIGNENA” Había mapas, árboles genealógicos, dibujos de diferentes uvas... Así que decidí hacer un viaje a Cariñena para intentar descifrar lo que parecían ocultar todos esos documentos.”

La postal
GCA6HRD Tradicional D3.5/T2.0 Otro
N 41 20.228 W 001 13.505



Durante el viaje pensaba en las delicias que podría degustar en Cariñena y para ir abriendo boca me dediqué a ojear entre las páginas de *El nuevo arte de cocina*. En un momento dado cayó a mis pies una antigua postal. Parecía indicar un lugar de la localidad a la que me dirigía.

Una vez en Cariñena paseé por sus calles hasta localizar una hermosa fuente, avancé hacia el ayuntamiento y, al continuar por una estrecha calle, di finalmente con el lugar que aparecía en la postal. Se trataba de un arco, con un inconfundible cordero en su dintel, que daba acceso a un antiguo horno de pan. Todo indicaba que allí debía encontrar algo que me asistiera en mi búsqueda...

¿Cariñena u Oklahoma?

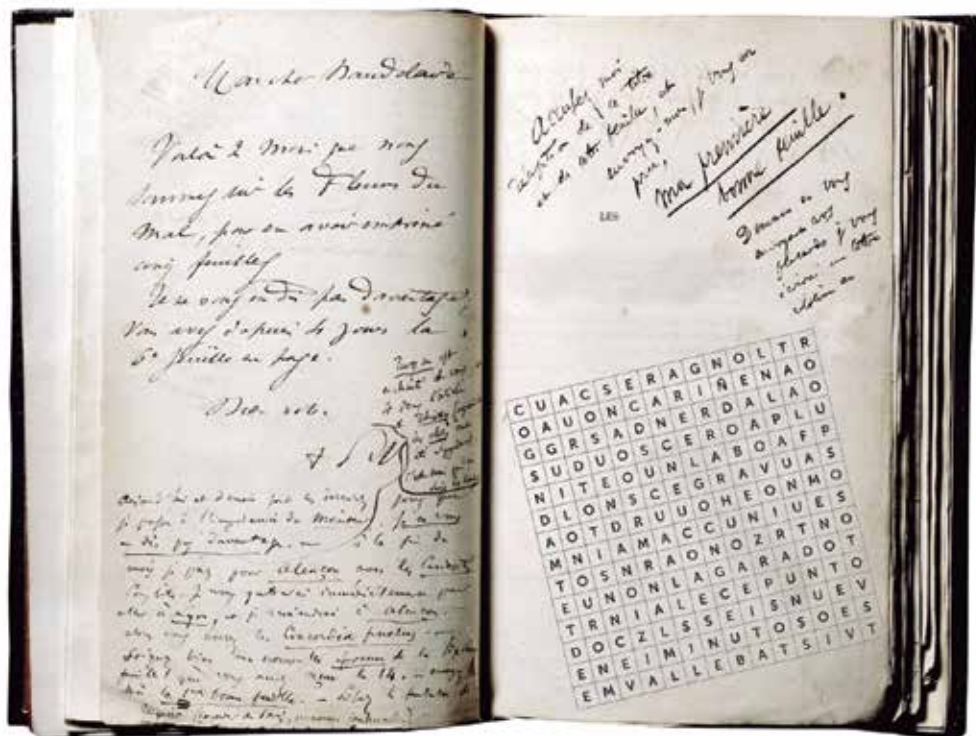
GCA6HRZ Multicaché D2.5/T2.0 Pequeño

N 41 20.186 W 001 13.361

Mi siguiente pista estaba relacionada con ¡una sopa de letras! Este pasatiempo también se encontraba entre los documentos de Murat. Sin embargo, este hallazgo parecía cronológicamente imposible: oficialmente, la primera sopa de letras apareció en el Selenby Digest, una publicación de Oklahoma, en 1968, y su tópico fue encontrar “ciudades de Oklahoma”.

¿Qué sentido tenía encontrar uno de estos pasatiempos en un arcón de los imperiales? ¿Acaso los soldados napoleónicos ya se entretenían con ellos?

Estaba decidido, en cuanto finalizase esta misteriosa investigación en la que me hallaba inmerso, volvería a mis estudios sobre los convulsos inicios del siglo XIX. Pero antes, me dirigí a un lugar donde vi claramente la relación entre la sopa de letras y el mosaico que se encontraba frente a mí. “Como en Oklahoma”, pensé.





Uno de los documentos encontrados en la carpeta me resultaba familiar... Al tiempo caí en que me recordaba al *Beato de Liébana*. Parecía una hoja arrancada de algún códice miniado medieval. En él, se apreciaba un gran árbol con diferentes nombres en sus ramas. Pero estos no parecían de origen aragonés, ni siquiera castellano. Eran sin duda más antiguos, de esos nombres que parecen anacrónicos cuando alguien se presenta utilizándolos. De alguna manera me recordaban a mi infancia, a mi temprana educación religiosa. Por fin lo entendí: ¡eran nombres sacados del Antiguo Testamento! Pero había algo más. Al pie del terreno de donde brotaba el árbol, habían sido dibujadas varias flores en tamaño descendiente. Considerando que nada en estos documentos parecía trivial, este no podía ser un detalle menor.

Ampelografía (TB Hotel)

GCA6HT6 Mystery D2.5/T1.0 Grande

N 41 20.208 W 001 13.586



Al poco de comenzar esta investigación me di cuenta de que el vino y la uva estarían presentes en todo momento. He de reconocer que nunca he sido un gran catador de vinos y pensé que mi paso por Cariñena me ayudaría en este sentido. No obstante, me puse en contacto con mi amiga Julietta.

Julietta vive en Nápoles, pero nació en Verona. Yo siempre la llamo "la Capuleta" y ella siempre contesta que no es capuleta sino ampelógrafa. La primera vez que lo dijo nos quedamos ojipláticos, así que tuvo que explicarse: "soy una botánica que estudia la identificación y la clasificación de las vides". Sus explicaciones sobre las variedades de uva que se encuentran a los pies del Vesubio siempre nos dejan con ganas de una cata.

Cuando le enseñé el arcón que había encontrado en el Palazzo Reale, me comentó que Murat era un gran entendido en vinos. Se decía que había viajado a Nápoles con un gran cargamento traído de su paso por España. En ese momento, como si de una revelación se tratara, recordé que entre los documentos que había estudiado hacía unos años sobre la capitulación de Zaragoza, se encontraba un mapa con los vinos de aquel país... Lo busqué y lo observamos entusiasmados. El mapa parecía indicarnos algo...

Entre las hojas de *El nuevo arte de cocina* encontré un papel doblado con precisión. Era un recorte del *Heraldo de Aragón*, fechado en mayo de 1923. Leí la noticia destacada: “Asesinato en el Tren del Vino. Un macabro hallazgo se produjo ayer en la estación de Cariñena. El cuerpo de un hombre ha aparecido en el interior de una de las cubas empleadas para transportar el vino. Los investigadores han apreciado signos de descomposición en el cuerpo. No han podido identificar al finado. Las pesquisas continúan.”

Me acerqué a la Oficina de Turismo de la localidad y le pregunté por el caso al simpático joven que allí se hallaba. “¡Qué curioso!”, me dijo. “Hace pocos días vinieron dos personas un poco raras preguntando por el mismo caso. ¿No será usted uno de esos buscadores de tesoros?” “Pues...” “No me de explicaciones. Verá. Las crónicas cuentan que aparecieron no uno sino dos cuerpos en las cubas. Nunca se identificaron los cuerpos pues el vino había hecho estragos en ellos, los había disuelto parcialmente. Tampoco se encontró a los responsables de sus muertes y algunos sospecharon que habían caído accidentalmente a las cubas. Dicen que estaban buscando algo, un tesoro oculto en estas tierras desde la invasión napoleónica. Pero son todo chismes. De vez en cuando viene alguien intentando encontrar oro o joyas. Pero le voy a decir una cosa. Nuestro verdadero tesoro es el vino de las piedras. No se vaya sin catarlo. Y si quiere saber más cosas del Tren del Vino, visite su museo. Es muy interesante.”

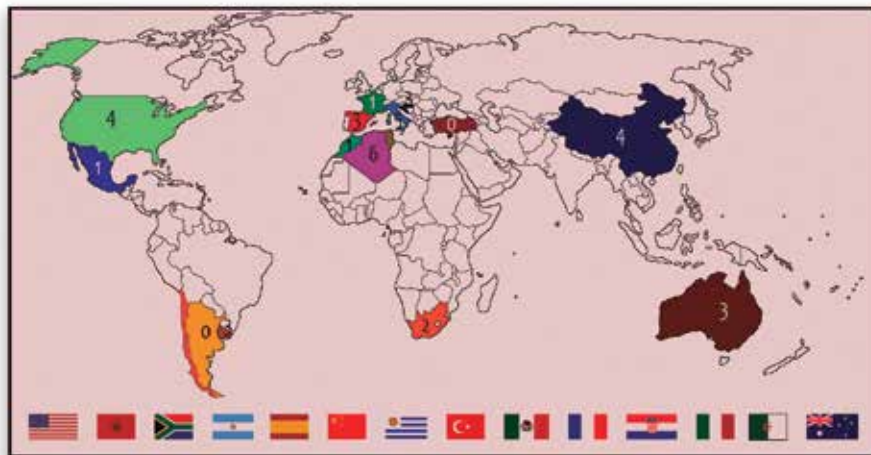


No le comenté que en ese recorte del *Heraldo* había unas palabras escritas a mano: “Se lo advertí. Es peligroso y la zona estará vigilada”. Estaba seguro de que la muerte no había sido accidental. Buscaban algo y yo estaba dispuesto a encontrarlo. Me acerqué al Museo y, antes de entrar, observé algo sospechoso.

La uva cariñena

GCA7H2E Mystery D2.0/T1.0 Grande

N 41 20.182 W 001 13.589



Julietta y yo hacíamos un buen equipo de investigación. En ocasiones me planteaba la idea de proponerle que me acompañara en mis futuras aventuras. Aparte de sus amplios conocimientos sobre las diferentes uvas, siempre permanecía atenta a cualquier detalle que se me pudiera escapar, lista para dar un vuelco a la investigación por más indescifrable que fuera la pista. Como a mí, le gustaba la cocina, por lo que observó con agrado el libro que había dado origen a toda esta investigación.

Al enterarse de la comarca en la que vivió Juan Altamiras, su reacción me pareció extraña. Dijo en voz alta: “la cariñena”. “¿Cómo?”, le pregunté. “Sí, la uva cariñena”. En ese momento sonaba en la radio Napule È de Pino Daniele y Julietta hizo un breve alto. “La uva cariñena es originaria de Aragón y se encuentra extendida por todo el Mediterráneo Occidental, en el Nuevo Mundo y hasta en Australia”. Luego me explicó que recibía diversos nombres como cariñano, mazuelo, samsó, carignan,... pero que siempre se trataba de la misma uva. “Ves, ese mapa que tienes allí, en tu escritorio, parece que está relacionada con ella.”

El mapa, cómo no, había aparecido en la carpeta de Murat. Lo observamos con detenimiento y Julietta me fue mostrando las diversas zonas vinícolas del mundo donde se plantaba uva cariñena.

Mientras meditaba sobre mis descubrimientos entre el Torreón de las Monjas y el Quiosco de la Música del Campo del Toro, me llamó poderosamente la atención un graffiti que representaba una otoñal escena de vendimia. Podía perfectamente ser un homenaje a la cultura vinícola local. Pero algo me decía que había algo más. Tenía la certeza de que había analizado esas figuras con anterioridad, un dèja-vu pictórico podría decirse.



Cuanto más lo miraba, más claro tenía que había visto esa escena en otro lugar y mis pensamientos comenzaron a llenarse de obras de arte contempladas en diversos museos europeos. Recorrí en mi memoria los pasillos de varios de ellos : el Louvre, los Uffizi, el Hermitage... “No”, me dije, “ha de tratarse de alguno más cercano.” Finalmente mi mente se detuvo en El Prado. Efectivamente, pronto identifiqué la obra que aquí se hallaba representada. Esta moderna interpretación me pareció muy bien ejecutada. ¡Cáspita!, pensé. “Al final los graffitis van a ser manifestaciones artísticas muy a tener en cuenta. El mundo evoluciona, y el arte lo hace también.” Y decidí apuntar los apellidos de ambos artistas en orden cronológico.

La prensa de vino

GCA7H2T Tradicional D1.5/T1.0 Otro

N 41 20.446 W 001 13.197



Durante mi estancia en Cariñena, recibí un extraño wasap de Julietta: “Llámame desde un teléfono seguro”. No sabía qué tipo de información podría darme. Sabía que mi teléfono podía estar “pinchado” y busqué alguna alternativa. Paseando por la ciudad, observé una antigua cabina telefónica. Seguro que ese teléfono, que tiene un escaso empleo en nuestros días, sería útil para realizar la llamada a Julietta.

- Ciao, Julietta, comme stai?

- Benne, Pipi, dove sei?

- Estoy en una cabina telefónica, ¿a qué viene tanto misterio?

- He investigado un poco sobre los vinos de la localidad y he descubierto que a principios del siglo XIX se producía un vino con una mezcla de uvas que daba un resultado excepcional. Creo que la botella que encontraste en el arcón podría contener ese vino.

- ¿Y cómo podemos demostrarlo?

- ¿Has visto alguna prensa de vino?

- Me ha parecido ver una cuando entraba a Cariñena.

- Regresa a ese lugar y toma algunas muestras de los restos que puedas encontrar. Los analizaré en mi laboratorio.

- Ahora voy. Ciao, cara.

- Ciao, Pipi.

El Nuevo Arte de la Cocina
GCA6HTP Letterbox D3.0/T1.5 Regular
N 41 20.117 W 001 13.456

Con toda la información que fui encontrando en mi investigación, pude al fin develar el secreto escondido en la obra de Juan Altamiras. ¡Otro misterio resuelto! Terminadas ya las pesquisas, agradecí a Julietta su inestimable ayuda y celebramos con un buen vino local, brindando por los tesoros que aún quedan por descubrir. Como hiciera Murat hace 200 años, dejé el libro a buen recaudo en la Oficina de Turismo, para que posteriores investigadores tengan también la oportunidad de encontrar aquello que yo hallé.

Si la Oficina de Turismo está cerrada, no os preocupéis. Observad el entorno y localizad un QR que os llevará a otra edición de *El nuevo arte de cocina* que también os permitirá llegar al tesoro final.



Tienes ya, amigo Geocacher, lo que necesitas para irte industriando, sacado de experiencias, y aplicación: no hablo con el geocacher de primera clase, a quien supongo más bien instruido que yo pueda serlo, sino contigo, Principiante: enmienda lo errando, y corrige lo que te agrada, perdona lo que falta, disimula el estilo, aprende lo que quieras, calla lo superfluo y mira, que en todo te he deseado dar gusto, y todo lo sujeto a corrección. Quédate a Dios, que nos conserve en amistad, y gracia.

Juan Altamiras

Cómo convertirte en Geocacher en 5 sencillos pasos



GEOCACHING

(0 cómo dejar de ser un Muggle con muy poco esfuerzo)

- ▶ Entra en www.geocaching.com
 - ▶ Regístrate gratuitamente como **miembro básico** y crea tu nickname
- ▶ Visita la pestaña **Jugar y ver mapa de geocaches**
 - ▶ Introduce el nombre de tu ciudad
- ▶ Elige cualquier geocaché del mapa y haz click en su icono
 - ▶ Lee la descripción del caché
- ▶ Introduce la coordenadas del geocaché en tu dispositivo GPS
 - ▶ Utiliza el dispositivo GPS para ayudarte a encontrar el geocaché escondido
 - ▶ Firma el libro de registro y devuelve el geocaché a su ubicación original
- ▶ Vuelve a entrar en la página del geocaché y regístralo como encontrado
 - ▶ Comparte on line tus aventuras de geocaching y tus fotos

Para más información sobre el Geocaching, este evento y muchas otras cosas

www.geozascandiles.com